



«El cuidado de la creación, visto como un don compartido y no como una posesión privada, implica siempre el reconocimiento y el respeto de los derechos de cada persona y de cada pueblo. La crisis ecológica que afecta ahora a toda la humanidad tiene sus raíces en el corazón humano, que aspira a controlar y explotar los limitados recursos de nuestro planeta, ignorando al mismo tiempo a los miembros vulnerables de la familia humana...».

--Papa Francisco, 2018